Khôlle metodológica : COMENTARIO

**La Segunda evasión del Chapo (narcotraficante) en México :**

**¿síntoma de una democracia quebradiza ?**

Artículo para la síntesis

**GOLPE A PEÑA NIETO**, Luis Prados, elpais.com 12/07/ 2015

Sólo en México. Sólo en México puede ocurrir que a un mismo presidente […] que el enemigo público número uno, el narcotraficante más buscado de todo el país y de Estados Unidos, se escape dos veces de cárceles de máxima seguridad. La fuga de [Joaquín Archivaldo Guzmán Loera, *El Chapo Guzmán,*](http://elpais.com/tag/joaquin_guzman_loera/a/) es un durísimo golpe para la imagen del presidente Enrique Peña Nieto […] cuya popularidad ya estaba a la baja tras la tragedia de Iguala, el escándalo de la mansión de su esposa y el estancamiento de las reformas aprobadas.

[Peña Nieto](http://elpais.com/tag/enrique_pena_nieto/a/) llegó al poder con la promesa de un enfoque mucho más eficiente y pragmático de la lucha contra el crimen organizado y si bien la violencia no se ha atemperado aún lo suficiente en sus tres años de mandato, su Gobierno sí podía presumir de haber acabado con los principales señores de la guerra de la droga como el propio Chapo, el Z40, líder del cartel de Los Zetas o La Tuta, capo de Los Caballeros Templarios. Ahora tampoco queda eso.

La huida complicará también las relaciones con Estados Unidos, que pidió su extradición cuando fue detenido en febrero de 2014 a lo que el gobierno mexicano se negó orgullosamente por razones de soberanía nacional, asegurando que no existía peligro de fuga, y supondrá otro mazazo moral para una opinión pública proclive a las teorías de la conspiración y hastiada de engaños y abusos. No es para menos, un caso como éste implica múltiples complicidades y valida todas las hipótesis.

La segunda [fuga de El Chapo agranda también su leyenda](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/07/12/actualidad/1436690251_239080.html) elevándolo a la categoría casi mítica del bandido de extrema crueldad e irresistible atractivo. […]

Protagonista de numerosos narcocorridos como El hijo de la Tuna, de Roberto Tapia, o La fuga del Chapo, de El As de la Sierra, El Chapo (Badiraguato, 1957), aprendió el negocio de Miguel Ángel Félix Gallardo, alias *El Padrino*, fundador del narcotráfico moderno mexicano y de quién se convertiría en mano derecha. Su competencia para los negocios, su crueldad e intolerancia ante los errores de sus sicarios, pero sobre todo su frialdad y personalidad calculadora y sus dotes para la organización -contrató a un asesor para que digitalizase todo el papeleo y las cuentas del cartel- fueron decisivas para hacerse el dueño y señor del tráfico de drogas hacia Estados Unidos una vez abatidos y desarticulados los carteles colombianos.

[Quienes han estudiado al personaje destacan su tenacidad,](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/07/12/actualidad/1436698905_716010.html) su modestia en comparación con la ostentación de otros capos -su único capricho al parecer son unas pistolas de oro con sus iniciales grabadas-, su superioridad intelectual y su calma. Lo describen también como un seductor cuya voz nasal y el ojo izquierdo paralizado le dotan de un especial magnetismo sobre amigos y enemigos.

[El cartel de Sinaloa](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/02/19/actualidad/1424311008_735609.html) llegó a extender su negocio a EE UU Europa y Asia y se calcula que, en su momento de esplendor, hasta 15.000 hombres trabajaban bajo las órdenes de El Chapo. Acabó con los carteles del Golfo, de Tijuana, de Juárez, sembrando México de cadáveres y corrompiendo a las autoridades hasta convertirse no sólo en uno de los hombres más ricos del país, según la revista Forbes, sino también en una especie de Robin Hood, que construía escuelas y hospitales allí donde el Estado mexicano no llega, regalaba vehículos todoterreno a la policía para comprar su lealtad o irrumpía en un restaurante a cuyos comensales tras el pánico que causaba su presencia y la de sus sicarios invitaba generosamente a cenar.

El último narco, como le llamo el periodista norteamericano Malcolm Beith, ha vuelto y con él la pesadilla de los más de 100.000 muertos que ha dejado la guerra contra el narcotráfico en México desde 2006. La segunda fuga de El Chapo destapa de nuevo la trama de traición, corrupción y complicidades sobre la que se asienta el Estado profundo mexicano. No será igual que antes […] la burla de su huida hunde a México aún más en la frustración y el desaliento.

Documentos para el comentario

*(ideas para definir una problemática de comentario y nutrir la reflexión personal)*

Doc. A: **La cultura de la violencia en Venezuela**

Por Andrés Oppenheimer | LA NACION (Argentina)| Martes 14 de enero de 2014

El asesinato de una ex Miss Venezuela y su esposo ante su hijita de 5 años está concitando la atención mundial sobre el auge de la criminalidad en Venezuela, y hace que muchos nos preguntemos si la epidemia de crímenes que sacude al país no está siendo por lo menos parcialmente generada por un discurso gubernamental que glorifica la violencia.

No hay duda de que los altos índices de criminalidad en Venezuela se deben principalmente a la corrupción policial, la debilidad del sistema judicial y un sistema carcelario disfuncional. Además, el deterioro del sistema educativo y los subsidios gubernamentales para los jóvenes han creado una generación de jóvenes que ni estudian ni trabajan -los famosos "ni-ni"-, que muchas veces se dedican a delinquir.

En eso, Venezuela no se diferencia mucho de algunos otros países con altas tasas de criminalidad. Pero en Venezuela hay una gran diferencia: durante los últimos quince años, desde que el difunto presidente Hugo Chávez asumió el poder, el gobierno ha empleado una retórica incendiaria que glorifica la violencia. El propio Chávez asumió un nuevo mandato en 2007 al grito de "¡Patria, socialismo o muerte!". El ex militar convirtió a ex golpistas y guerrilleros en "mártires", promovió la creación de "milicias populares" constituidas por civiles armados y pidió el apoyo del pueblo para librar una "guerra" contra la "oligarquía fascista". En el discurso oficial venezolano, los simpatizantes del gobierno no son partidarios, sino "combatientes". Los empresarios no son hombres de negocios, sino miembros de "la burguesía parasitaria". Los adversarios políticos no son rivales, sino "escorias" y "apátridas".

El presidente Nicolás Maduro ha continuado -y a veces exacerbado- el discurso del odio. En noviembre, Maduro llamó a la "ocupación" de supermercados que supuestamente no cumplían con los controles de precios ordenados por el gobierno, lo que generó una ola de saqueos. Hasta los militares fueron vistos cargando sus motocicletas con plasmas.

En esta cultura del "vale todo", Venezuela ha cuadruplicado su índice de homicidios desde que Chávez asumió la presidencia hace quince años; de 19 muertes por cada 100.000 habitantes en 1999, pasó a 79 muertes por cada 100.000 habitantes en la actualidad, según datos del Observatorio de Violencia Venezolano, un grupo no gubernamental que se dedica a registrar los delitos violentos. El mes pasado, el ministro del interior venezolano, Miguel Rodríguez, cuestionó las cifras del Observatorio de Violencia, y alegó que el índice de asesinatos es de 39 por cada 100.000 habitantes. La estimación más reciente de la Oficina de Drogas y Delitos de las Naciones Unidas es que el índice de homicidios de Venezuela es de 45 muertes por cada 100.000 habitantes, mucho más alto que el de su vecina Colombia (31), que sufre de un conflicto armado, y el de México (24 muertes).

El asesinato, cometido la semana pasada, de la ex Miss Venezuela Mónica Spear, una actriz residente en Miami, que fue muerta junto con su marido en un intento de robo ante la mirada de la hijita de la pareja, que sobrevivió, ha llevado a Maduro a reconocer por primera vez que hay un problema serio de la criminalidad en Venezuela.

Alfredo Romero, director del Foro Penal Venezolano, un grupo no gubernamental con sede en Caracas, me dijo en una entrevista telefónica que las principales razones del enorme incremento del delito en Venezuela son la corrupción policial, la impunidad de los delincuentes y el fallido sistema carcelario, que han llevado a que la mayoría de los venezolanos ni siquiera reporten los delitos de que son víctimas. "En Venezuela, un muchacho menor de edad dispara diez tiros a una persona para robarle un teléfono celular, porque no hay respeto por la propiedad ni por la vida", me dijo Romero. "Ese irrespeto ha sido fomentado desde el propio discurso presidencial." Chávez instaló en la sociedad la idea de que robar no es algo necesariamente malo, y que los delincuentes no son necesariamente mala gente, sino a menudo víctimas del sistema capitalista. Eso ha contribuido a generar la ola de robos, asaltos y homicidios que vive el país, agregó.

En Venezuela, el discurso violento del gobierno empeora las cosas. Por suerte, después de varios meses de negar que existía una epidemia de criminalidad, Maduro invitó a los gobernadores oficialistas y de la oposición al palacio presidencial el miércoles último, para buscar soluciones al problema. Ahora, Maduro debería bajar el tono de su discurso guerrero, porque ha ayudado a crear una cultura de la violencia que alienta a la comisión de actos delictivos como el intento de robo que le costó la vida a Mónica Spear.

**Doc. B: Crisis de libertad de expresión en México**

Carlos Lauría, elapais.com, 5/08/2015

El fotógrafo Rubén Espinosa […] apareció asesinado el último día de julio […] en la Ciudad de México en circunstancias que aún son investigadas, había llegado al Distrito Federal durante el mes de junio. El fotoperiodista, colaborador de *AVC Noticias*, el semanario *Proceso* y la agencia de fotos *Cuartoscuro*, llegó a la capital mexicana tras recibir serias amenazas en el estado de Veracruz, donde se desempeñaba cubriendo movimientos sociales, en especial las manifestaciones estudiantiles y otros temas de interés a nivel estatal.

Espinosa cumplía con su labor informativa en un estado que en los últimos años ha alcanzado niveles de violencia sin precedentes producto de la fuerte presencia de grupos del crimen organizado. […]

Y en ese contexto, la prensa no ha sido exceptuada. Por el contrario, periodistas y medios trabajan en un clima dominado por el terror. Las cifras son elocuentes: cuatro periodistas caídos en represalia directa por su labor desde 2011, según la investigación del Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ). Otros siete reporteros asesinados bajo circunstancias poco claras y al menos tres periodistas desaparecidos en el estado en el mismo período. […]

Pero volviendo al tema de Rubén Espinosa hay un dato clave que es sintomático para describir la profunda crisis de libertad de expresión que atraviesa México. A pesar de las amenazas y teniendo en cuenta el contexto en Veracruz, el fotógrafo desistió de (= *renunció a*) acudir al mecanismo de protección de periodistas que, a nivel federal, está operativo en la Ciudad de México desde hace algunos años. La gigantesca falta de confianza y el profundo el escepticismo que impera (= *reina*) entre periodistas y autoridades generó que Espinosa decidiera ignorar la posibilidad de recurrir al mecanismo de protección, muy cuestionado por sus insuficiencias y falta de efectividad.

La falta total de confianza entre prensa y autoridad tiene su lógica. Y se origina en impunidad. Una impunidad que provoca hastío (= *fastidio*) social, un sentimiento colectivo de impotencia en la sociedad mexicana y que la condena internacional no alcanza a mitigar (= *moderar*). Hasta tanto no se produzca un quiebre en esta pendiente (=*declive*) por ahora irreversible de violencia e impunidad, la situación se mantendrá dramática, inestable y volátil.

Mientras tanto, el estado de derecho brilla por su ausencia. Desde hace años, el problema de violencia excede largamente a la comunidad periodística. O a cualquier sector social. México tiene una sociedad desinformada sobre varios de los temas más trascendentes de la agenda nacional. Con periodistas y medios amordazados en vastas regiones del país, no hay debate ni de discusión posible. Y en consecuencia resultará imposible encontrar soluciones adecuadas frente a los problemas que existen y se prolongan.

México es, en la actualidad, una democracia frágil y quebradiza, en la que el crimen y la corrupción parecen alzarse como ganadores. Para cambiar esta dinámica es imprescindible una férrea voluntad política, hasta ahora ausente en el gobierno del Presiente Enrique Peña Nieto.

**Doc. C: Comment la corruption et la violence rongent le Méxique de l’intérieur?**

Sandrine Grandadam, courrierinternational.com, 26/08/2015

Quel est l’impact financier de la corruption et de la violence sur la richesse du pays et quels sont leurs effets sur la pauvreté ? Le magazine Sin Embargo a mené l’enquête en collectant des données publiques. La conclusion est rude.

Le gouvernement mexicain a un méchant *“caillou dans sa chaussure”,*  [estime le journal Sin Embargo](http://www.sinembargo.mx/13-08-2015/1447572) : la corruption. Car c’est de la corruption que découlent les autres fléaux qui minent la société et plombent les comptes du pays, assure ce média en ligne, qui reprend à son compte le lien entre la corruption et les indices de paix du rapport Peace and Corruption (Paix et corruption) [du think tank international Institute for Economics and Peace](http://economicsandpeace.org/).

A elles trois, la pauvreté, la corruption et la violence ont coûté au pays pas moins de 34 % de son PIB en 2014, conclut l’enquête. […] La banque centrale du Mexique (Banco de México) évalue-t-elle très officiellement le coût de la corruption pour les finances publiques à 9 % du PIB en 2015. […]

L’ONG Transparencia Mexicana (émanation de Transparency International), spécialisée dans la lutte contre la corruption, a également mesuré le poids des rackets (*extorsiones*) de toute nature dans le budget des foyers mexicains à 33 % de leurs revenus. Un montant qui empêche nombre de Mexicains de consommer ou d’investir.

A l’heure actuelle, *“95 % des actes de corruption ne sont pas sanctionnés”,* selon une étude universitaire citée par *Sin Embargo*. Les choses pourraient toutefois changer. L’ampleur de la corruption et ses effets induits sur la compétitivité du pays et sur la pauvreté ont conduit le gouvernement mexicain d’Enrique Peña Nieto à mettre en place un Système national anticorruption (SNA), une réforme constitutionnelle promulguée au printemps dernier et qui introduit une série de lois au niveau fédéral comme dans les régions (Etats) et les municipalités.

Selon l’Indice mondial de la Paix 2015 élaboré par le think tank Institute for Economics and Peace, poursuit *Sin Embargo*, la violence au Mexique coûte à ce pays 22 % de son PIB. L’évaluation se base notamment sur les coûts tangibles *“telles que la prévention et la répression de la violence, les investissements que cela nécessite et les poursuites en justice des actes délictueux avec violence”*. A titre d’exemple, dans les zones de trafic de drogue, *“toute augmentation du nombre d’homicides pour 100 000 habitants diminue les recettes municipales de 1,2% ”,* note le journal.

La corruption et la violence *“se répercutent de façon négative sur le budget des familles, creusant les inégalités”,* écrit *Sin Embargo*. Résultat : la pauvreté a compté 2 millions de personnes de plus ces deux dernières années, portant le nombre de déshérités à plus de 55 millions sur 120 millions d’habitants. Le Mexique consacre 3,1 % de son PIB à l’éradication de la pauvreté, avec des résultats nettement insuffisants, estime le journal.

Quels que soient les programmes – souvent clientélistes, ajoutent les auteurs –, *“la conjonction des trois facteurs corruption, violence et pauvreté érode l’économie du pays, freine les investissements et réduit l’efficacité des dépenses publiques”.* Un trio infernal et pourtant largement documenté.

CORRECCIÓN DE LA SÍNTESIS

* Verano de 2015 : Fuga del narcotraficante más potente de una cárcel de alta seguridad.
* ¿Qué traduce ? La contraposición entre :
* la impotencia del gobierno mexicano para luchar contra el narcotráfico, y la subsiguiente baja de popularidad del jefe de Estado Peña Nieto.
* La prepotencia de los carteles de narcotraficantes y el consiguiente refuerzo por una parte del respeto que infunden esos benefactores generosos entre las franjas humildes, y por otra parte del terror que infuden entre todos.

CORRECCIÓN DEL COMENTARIO

**Transición**

La fuga del Chapo es un descarado (*effronté*) palmo de narices *(pied de nez = evadiéndose, el Chapo se burla del gobierno)* al gobierno mexicano, y lo peor es que otros países del continente latinoamericano tampoco se libran del dominio de una delincuencia plurifacética que amputa su Estado de derecho.

**Pero ¿no son los gobernantes más responsables que los narcotraficantes de semejante escalada de la violencia ?**

**Comentario**

1. La violencia es una plaga que amputa las democracias.
2. La criminalidad tiene un coste económico astronómico, carcome la riqueza de las naciones/ ejemplo de México= el 22% de su PIB (Doc. C.)

* Ahuyenta a los inversores
* El presupuesto estatal asignado a la lucha contra el narcotráfico no se asigna a otras partidas y contribuye a la poca cohesión social y difícil erradicación de la pobreza (educación, políticas sociales, gastos para jubilaciones, subsidios alimentarios, etc…). México es el país que menos gasta en políticas sociales de todo el continente.
* Las extorsiones merman los ingresos de los hogares (en un 33%), es un freno al consumo.

1. Los supuestos Estados de derecho, donde las leyes han de garantizar la seguridad y las relaciones pacíficas entre las naciones, son más bien Estados de no derecho, democracias amputadas.
2. La democracia está en peligro en un país en el que la prensa no puede cumplir con su papel de información y donde no hay lugar para el debate público. Ejemplo México (Doc. 2) : el periodismo es acosado, los periodistas son asesinados, se ven obligados a recharzar la protección oficial de tanto como desconfían en las autoridades, y acaban autocensurándose, la libertad de expresión no existe, no circula la información.
3. La culpa de semejante panorama la tienen en gran parte las autoridades.México está también aquejado por **defectos (*tares*) y deficiencias (*faiblesses*) estructurales.**
4. las Instituciones fallan y no asumen su papel de garante democrático. Ejemplos de México y Venezuela (Doc. 1, 2 y 3).

* Magnitud de la corrupción y la impunidad. Ejemplo México (Doc. 2 y 3) ; Ejemplo Guatemala : dimisión en septiembre de 2015 del presidente Otto Pérez Molina por estar involucrado en una ingente (*énorme*) malversación de fondos públicos.
* Fallos de los sistemas carcelarios e ineficiencia de la Justicia.
* Ninguna solución en materia de prevención y educación : la delincuencia es pues un canto de sirena para muchos jóvenes (en México, el 30% de la población tiene menos de 15 años) para quienes la educación no desempeña su papel de ascensor social.
* Pobreza rampante (México 55 millones de pobres para 120 millones de habitantes), problemas económicos estructurales que nutren las desigualdades son el caldo de cultivo de la delincuencia (México : fuerte economía informal (*marché noir*), debida en parte a un salario mínimo ridículo, genera una tasa de parocreciente, relativamente baja es cierto, pero que esconde la realidad de una informalidad ingente (*énorme*) -1/2 población activa.

1. Ausencia del Estado en zonas donde son los delincuentes los que controlan el territorio :

* México : gran parte del territorio dominado por carteles, hasta tal punto que los vecinos compensan la ausencia de las autoridades, se arman y organizan por sí mismos su protección a través de « **milicias de autodefensa** ». Pero por su cuenta y riesgo *(à leurs risques et périls)* **Agosto de 2015**: **asesinato** del activista y líder de una milicia de autodefensa en el Estado de Guerrero que se encargaba de investigar por su cuenta el caso de los 43 desaparecidos de Iguala (2014, desaparición de estudiantes).
* Suburbios abandonados a las pandillas de maras en el Salvador que imponen su ley y matan a cualquier civil que no la respete : las maras decretaron una huelga de transportes públicos para presionar al gobierno en julio de 2015 y asesinaron a los chóferes que no quisieron cumplir con su consigna.

1. En algunos casos, son los propios mandatarios los que incitan a una situación conflictiva y delictiva : Ejemplo de Venezuela (Doc.1).

* Violencia alcista entre los mandatos de los socialistas Chávez y Maduro en Venezuela, en parte por culpa del lenguaje estereotipado que ensalza la violencia (« Patria, Socialismo o Muerte »/ delincuencia legítima para robar la riqueza acaparada por los burgueses capitalistas etc.)

**Conclusión**

La democracia mexicana se ve regularmente sacudida por tragedias vinculadas al peso de los narcotraficantes (caso de la desaparición de los 43 estudiantes en Iguala en 2014, giros de la guerra contra el narcotráfico etc.). Pero México no es un caso aislado, no son pocos los países del continente en los que la violencia amputa de la misma forma la democracia.

La violencia irresoluble, y en ciertos casos alcista, es el asunto pendiente *(problème non résolu)* y el desafío acuciante (*urgent*) de estos países emergentes.